

Intramuros: La contabilidad y la organización

Por : William Rojas Rojas

Profesor de la Universidad del Valle,
Cali, Colombia

RESUMEN

El presente artículo tiene por objeto reexaminar la visión que se tiene de la contaduría pública. El autor manifiesta que se hace necesario ver el ejercicio de la profesión contable más allá de un enfoque meramente reduccionista. Para el reexamen parte de la contabilidad como disciplina que agrupa las teorías, conceptos y técnicas en virtud de los cuales se procesan, analizan e interpretan los hechos económicos y sociales para la planificación, el control y la toma de decisiones en las organizaciones; y, parte, también, de la contaduría como la profesión que sobre bases de conocimientos contables, jurídicos, económicos, matemáticos, administrativos, éticos y humanísticos cumple la función social de informar sobre las actividades de su objeto. El interés es presentar panorámicamente la importancia tanto de la disciplina contable como de su profesión, para las organizaciones.

PALABRAS CLAVE: Contabilidad y empresa, contaduría pública, organizaciones y contabilidad.

Intramuros : La contabilidad y la organización

Lo que nos rige no es el pasado literal, salvo posiblemente en un sentido biológico. Lo que nos rige son las imágenes del pasado, las cuales a menudo están en alto grado estructuradas y son muy selectivas, como los mitos. Esas imágenes y construcciones simbólicas del pasado están impresas en nuestra sensibilidad, casi de la misma manera que la información genética.

Steiner, 1992 : 27

A manera de introducción*

Este texto nace del deseo de reexaminar la mirada hacia ciertas profesiones que, como la contaduría pública, ofrece a las organizaciones contemporáneas y a la sociedad, en general, posibilidades de mejoramiento económico, político y cultural mediante los procesos de medición, valoración y registro tácitos en la teneduría de libros¹ y la disciplina contable como generadora (diseñadora) de información que es necesaria (útil) para la toma de decisiones financieras.

* Parafraseando los agradecimientos en el siglo XVIII. Sea como sea, sea como quiera Profesores de la Facultad de Ciencias de la Administración, Miembros de la Escuela de Filosofía, Miembros del CCINCO Y FENECOP, es una cosa cierta que os debo los conocimientos que he adquirido en esta materia (sobre la contabilidad) y he aquí de inmediato la prueba: Si yo no hubiera visto lo que ustedes han hecho en Colombia, jamás me habría imaginado que existieran hombres que pudieran ablandar las cosas duras, endulzar las amargas y unir las diferentes; que finalmente pudieran derramar el vigor y la fuerza por todas partes, dispensándoles tan exactamente todo lo necesario.

1. Procedimiento de clasificación, análisis y registro de transacciones de acuerdo a un plan preconcebido con el propósito de: a) proporcionar un medio por el cual pueda dirigirse una empresa en forma ordenada y b) establecer una base para registrar y también conocer el estado financiero de una empresa y así mismo de su operación. Diccionario para Contadores Kohler. Página 504.

A diferencia de otros puntos de vista, el autor cree que es necesario preocuparse por ver el oficio contable más allá de una mirada reduccionista², que encuentra en él y en sus profesionales hombres marginados de los procesos culturales y sociales del mundo contemporáneo.

Aquí se entiende por contabilidad la disciplina del conocimiento que agrupa las teorías, conceptos y técnicas en virtud de las cuales se procesan, analizan e interpretan los hechos económicos y sociales para la planificación, el control y la toma de decisiones en las organizaciones³. Y por contaduría pública la profesión, que sobre las bases de conocimientos contables, jurídicos, económicos, matemáticos, administrativos, éticos y humanísticos cumple la función social de informar sobre las actividades de su objeto de trabajo constituido por la organización, entendidas éstas como la manifestación del capital en su aquí y ahora;⁴ y que posee, entre otros campos de acción, la auditoría interna y externa de los sistemas de contabilidad social, ambiental, pública, y financiera.

Así mismo se entiende por organización todo aquel referente concreto que tenga las siguientes características interrelacionadas: agrupación de hombres en libertad de asociación, existencia de recursos materiales y financieros, vestigios de procesos de planeación, organización y control, reconocimiento social de una unidad productiva formal e informal.

En este orden de ideas, es necesario advertir una vez más, que el interés es presentar de forma panorámica la importancia que tienen la contabilidad y la contaduría para las organizaciones.

2. Porque como señala Torres Fabiola (1997) el criterio para la codificación -proceso al cual se ha reducido la teneduría de libros y en algunas ocasiones la Contaduría Pública - va más allá de la simple rutinización de los números impuestos por los planes de cuentas. Tienen incorporado una base conceptual contable sólida, un conocimiento de la organización o ente económico, además de conocer el entorno en que se desenvuelve ese ente. No sobra recordar que es precisamente en la codificación en donde se genera la parte primordial del proceso de resumen de los hechos económicos empresariales y sobre estos agregados resultantes se toman todo tipo de decisiones.

3. SOLOMON, M. Lanny "Principios de Contabilidad" Edit. HARLA. México, 1988. Pág. 3.

4. Véase Rafael Frnaco Ruiz "Objeto y Método de la Contabilidad y su Papel en las Organizaciones" ponencia presentada en el primer seminario nacional sobre la naturaleza de la Administración y la Contabilidad, Univalle 16 - 19 Noviembre 1982.

La contabilidad : algo más que el lenguaje de los negocios

La contabilidad es una práctica milenaria. Ella ha sufrido un cambio sustancial tanto en su metodología de trabajo como en sus preocupaciones teóricas al seno de su gremio profesional. Hay, a manera de hipótesis, dos formas de ver el oficio de la contabilidad : la primera considera la contabilidad como una técnica (enfoque funcional) que sólo ha desarrollado un conjunto de procedimientos para medir y registrar la variación del patrimonio, que se transmite mediante la aplicación de la norma. Para tal caso, se considera que la naturaleza del trabajo contable es de carácter instrumental, es decir, mecánico. Con ello, por supuesto, se considera al contador como un simple tenedor de libros, que conoce supuestamente todos los recovecos de las técnicas contables y a su vez desconoce las teorías, los conceptos, los intereses políticos, económicos y sociales que avalan las normas contables. Maneja el que ignora el porqué.

Esta visión socava y “depreda” la riqueza del oficio y del saber contable: se desecha la exégesis de la información contable, y la diversidad de sistemas de información para las organizaciones que puede generar el campo contable, por ejemplo, las redes de información soportadas, que hacen parte del insumo y producto, por un lado y del proceso contable, por el otro. Lo más grave es que incapacita al profesional para razonar acerca de la esencia de la contabilidad (teorías, conceptos, principios, normas, problemática del conocimiento, entre otros), también lo desestimula a que revise permanentemente sus procesos y procedimientos para mejorarlos, y así procurar el desarrollo de la organización y de todos quienes la hacen posible : **la sociedad**, que aporta una infraestructura social (ciencia y tecnología desarrolladas por la sociedad, personas educadas por la sociedad, servicios públicos, recursos de diverso género, etc.) ; **los empleados**, que aportan su trabajo, esfuerzo y creatividad y, **los accionistas**, que aportan un capital, corriendo riesgos de inversión⁵.

La segunda manera de ver la contabilidad es considerarla como una disciplina del conocimiento imprescindible para el desarrollo de la organización y la sociedad (enfoque sistémico). Con esta percepción se considera que los

5. ALVAREZ, Hernán. “La nueva Organización, una visión a través de la cultura” Pliegos Administrativos y Financieros N° 18, Edit. Universidad del Valle. 1993. pág. 7.

contadores, por un lado, participan en el desarrollo de la organización, en la emisión de las normas contables y, por otro, que se preocupan por decantar el origen, la estructura, el método y la validez del conocimiento contable, como se puede deducir de la investigación del profesor español Jorge Tua Pereda.⁶ Así mismo, se valora la importancia del ejercicio profesional porque se reconoce que el diseño, desarrollo, implementación y control de los sistemas contables, tales como contabilidad social, contabilidad ambiental y contabilidad pública, se centran en el principio contable de revelación plena y en el compromiso profesional de la satisfacción de las necesidades de información contable-financiera.

Lo importante de esta visión es que denota la parte analítica y crítica de la contabilidad, su aporte y la relación con los distintos valores culturales, intelectuales, económicos y sociales de cada época.

La escogencia entre las dos formas de ver la contabilidad no es la propuesta que se plantea en este texto. Lo que se pretende es el llamado a un tipo de reflexión que conduzca a un análisis de las "dos lecturas" de la contabilidad, para que emerja una nueva sensibilidad frente a las profesiones que surgieron en el proceso de transformación de la sociedad medieval a la sociedad moderna (industrial).

Se invita a este tipo de reconsideración, porque la evolución del saber contable se ha ido decantando en la medida en que los profesionales de manera individual, o gremialmente, han ido repensando los problemas de la práctica de la contabilidad y la forma en que las presiones de los usuarios de la información (Estado, sociedad, inversionistas) influyen su saber.⁷

La contabilidad, si bien es cierto, no ha decantado su estatuto epistemológico, ella ha desechado y ha construido nuevas técnicas de contabilidad que intentan dar cuenta de muchos de los problemas de información que surgen en las dinámicas y situaciones que hacen parte de las condiciones ac-

6. TUA, P. Jorge. "Principios y Normas de Contabilidad" Instituto de Planificación Contable. Madrid 1983. págs. 339-638.

7. Véase, Eldon Hendriksen. "Teoría de la Contabilidad" Edit. U.T.E.H.A. México, 1974. págs. 1 - 106.

tuales; lo cual es muestra de un pensamiento en el que se representa contablemente el mundo y su dinámica económica, política, social y cultural.

Esta invitación a reconsiderar el papel que ha jugado y juega la contabilidad en el desarrollo de la cultura, específicamente en el mundo de las organizaciones, es fruto de la conciencia que hay sobre *la pérdida y la caída del sentido* que surge de algunas lecturas de los saberes, como lo plantea Kierkegaard, citado por George Steiner, "es necesario conservar abiertas las heridas de la posibilidad..." aún en momentos en que la cultura occidental ha vivido los terrores del holocausto, acontecimiento absoluto.⁸

Creo que en estas condiciones, es menester señalar, que la contabilidad lentamente se ha ido nutriendo de saberes y conocimientos manejados en otras profesiones como la administración, la economía, la estadística, la matemática, la informática, entre otras, que le han permitido desarrollar procesos, procedimientos y reflexiones contables de acuerdo a las necesidades de las organizaciones y su entorno.

La Contabilidad, además, tiende a dejar de ser un oficio con trasfondo jurídico, en defensa de los inversionistas, y se ha constituido en el "puente" comunicacional entre los administradores y los dueños del capital invertido, entre las organizaciones y el Estado, en las relaciones inter-empresariales, entre la sociedad y la organización.

De ahí que el pensamiento contable se considere como un saber que ha evolucionado en la medida en que los contadores, las organizaciones públicas y privadas han encontrado en la práctica de la contabilidad un saber que genera un tipo de información (representación) que permite que las organizaciones permanezcan en cada uno de los momentos que ha vivido la civilización occidental.

La contabilidad trabaja y se desarrolla en las organizaciones. Constituye una actividad imprescindible para la continuidad de éstas y amerita, al final de

8. STEINER, George . "Una Buena Lectura" Revista Universidad del Valle No. 16, abril de 1997. Pág. 53-55.

siglo, una revisión crítica por parte de la Universidad y de sus múltiples usuarios. Urge que las instituciones de estudio superior discutan con rigor la contabilidad: sus retos pedagógicos y didácticos, los fundamentos conceptuales y las nociones básicas que deben garantizar la formación universitaria. La reflexión epistemológica y filosófica de afuera hacia adentro del saber contable, también es una urgencia.

Hoy, se está construyendo la ruptura de ver la contaduría como una profesión cimentada en el "extravío" económico, político y cultural de las naciones.

Las prácticas contables que se preocupaban por el registro y su estética, por la caligrafía, por el cuidado del quipu y las plumas de ganso, hoy son una inedia. El desarrollo científico-tecnológico y el pensamiento económico moderno inevitablemente hicieron sucumbir la función del registro -como fundamento esencial de la contabilidad-, potencializando la contribución del ejercicio profesional contable hacia los múltiples usuarios (Sociedad, Estado, Inversionistas), al suministrar la información que éstos requieren. *El mundo contemporáneo ha esculpido una nueva estirpe contable y así debe vérselo.*

En el seno de la contaduría pública hay quienes se enfrentan a una encrucijada vital-laboral⁹, pues existían y existen practicantes de la contabilidad que "conviven" con la parte mecánica, rutinaria de su trabajo. "...El volver a pasar un asiento que se ha redactado mil veces, la verificación del registro contable mediante el balance de saldos y encontrar que todo estaba en orden" *todo porque esa labor les permite "pensar", en otras cosas distintas, y hasta soñar, como lo deja entrever el poeta uruguayo Mario Benedetti.*¹⁰

9. Encrucijada vital-laboral, porque los gobernantes de turno y sus programas políticos, económicos y sociales, la política internacional, el sistema económico mundial vigente y sus actores principales y los valores de la cultura local, promueven los conflictos *hombre-organización* en la sociedad Colombiana, que se agudizan en la medida que muchos de los que acceden al estudio de profesiones universitarias, no lo hacen por una *relación de identidad con el saber, sino por las posibilidades sociales existentes, lo que conduce a encuentros forzosos, de donde se deriva el conflicto hombre-ejercicio profesional, por lo insoportable que resulta hacer y pensar lo que no se quiere.*

10. BENEDETTI, Mario. "La tregua". Alianza Editorial, México, 1979. Pág. 10.

Aunque resulta comprensible socialmente que sea llamativo conocer de memoria el trabajo consuetudinario de una práctica para quienes de una u otra manera no se encuentran relacionados vitalmente con ella, es necesario señalar que los tiempos actuales exigen practicantes comprometidos con el desarrollo¹¹ de la "disciplina" contable y la sociedad en general.

La contabilidad, hasta la aparición de la imprenta, fue una forma simbólica y cultural de soporte de la interacción comercial. Puede decirse que la contabilidad instaura en Occidente una forma de control y que, como la gran mayoría de los saberes existentes de la época, recibió un impulso inimaginable con el invento del impresor alemán Gutenberg, ya que permitió, primero, que los comerciantes manipularan con facilidad instrumental los documentos soportes otrora utilizados (tablillas, papiros) para la lectura y el desciframiento de las operaciones comerciales y, segundo, la publicación de técnicas del trabajo contable.

La contabilidad y la contaduría requieren ser miradas desde una perspectiva educativa crítica, que permita que los profesionales colaboren en la construcción de una sociedad más humana y justa. La educación es un proceso que vela por el cultivo de valores y acciones significativas en el hombre para la transformación de la cultura.

El permanente anuncio en revistas y periódicos de organizaciones que se enfrentan a procesos penales, por corrupción, falsificación y elusión de datos contables, entre otros, es un reflejo de las debilidades de la formación básica, secundaria y universitaria que no vela por el perfeccionamiento racional, intelectual y ético del hombre en formación -aunque éstas no garanticen la coexistencia pacífica de los procesos sociales- y que en particular no permiten que parte de la sociedad encuentre en la contabilidad un saber indispensable para el desarrollo social.

11. La idea de desarrollo es entendida como un proceso ascendente donde prima la creencia en la razón como facultad humana que permite el entendimiento entre los seres humanos y donde el optimismo emerge como la nota predominante acerca del destino de la humanidad, llamada a lograr metas sublimes. Para la discusión acerca de las diferentes acepciones del desarrollo, ver a PEÑA, Enrique. "Carácter Socio-Histórico del Desarrollo", Octubre 29 de 1993.

Es necesario atreverse a pensar que la educación universitaria debe prohibir porque sus egresados sean hombres críticos de la racionalidad productiva-instrumental y que actúen bajo el ideal de la razón ilustrada, guardando, eso sí, las proporciones de lo imaginado y los despropósitos ocurridos entre las últimas tres centurias.

La contabilidad y sus posibles exigencias

La contabilidad no es posible comprenderla sin antes identificar el entorno y el contexto de la organización específica en la que se procesa la información contable financiera y la naturaleza de ella. La contabilidad exige de un sujeto que identifique la interacción de las organizaciones y el Estado, el proceso globalizador actual de la economía mundial y la responsabilidad social de las organizaciones.

Quien no se encuentre interrelacionado con el mundo de las ciencias de la administración y las ciencias económicas y sociales, no estará en condiciones de leer e interpretar los signos contables de manera objetiva. Esto que parece obvio, se constituye en un punto álgido para el desarrollo empresarial.

La contabilidad no ha gozado de una dignificación social porque históricamente la representación contable se ha visto de manera "miope" por la mayoría de sus usuarios, que encuentran en la contabilidad una mera técnica de medición y cálculo de la utilidad, desconociendo el control que emerge de un buen sistema de información contable-financiera.

Se considera, conjeturalmente, que gran parte de la sociedad colombiana, especialmente algunos líderes que participan en el mundo de la política, no han precisado la importancia del trabajo contable, (presentándose como fenómeno sociológico interesante por investigar), lo que lleva a que estas personas no contribuyan en la construcción de un mundo económico y social más justo.

La contaduría es una profesión importante para el desarrollo interno de las organizaciones y para el control estatal, pero sólo si se la mira objetivamente. Dicho de otro modo, la contabilidad y la contaduría tienen que pasar por una reconsideración valorativa. La contaduría debe ser vista como una profesión

analítica e interpretativa de la organización interna y externamente y, la contabilidad, como un campo del conocimiento que trabaja con instrumentos metodológicos para mejorar su contenido y su capacidad de respuesta informativa frente a las necesidades de su entorno. Así, la lectura de la contabilidad como técnica simple de registro y la contaduría como una profesión que se limita al cálculo del monto impositivo periódico que se deduce de los estados financieros, pierde sentido y da lugar al abandono de la percepción simplista de la contabilidad y la contaduría.

Se pueden invocar distintos argumentos para invitar a una nueva lectura de la contabilidad, por ejemplo: los que Eldon Hendriksen señala “en algunos momentos el pensamiento contable expresado en algunos textos y publicaciones editados en los años 1920 y 1930 estaba más adelantado que la práctica de la contabilidad en esa época...”; “en que hay una evidencia creciente de que los cambios sociológicos y económicos tienen considerable efecto sobre la práctica y el pensamiento contable”; “y el que comités reguladores participen en la elaboración de normas contables”. Esta necesidad se explica, a su vez, por los permanentes costos que se sacrifican en inversión social, por la corrupción administrativa, por la evasión de impuestos, por el uso que hacen las compañías nacionales y regionales de sus recursos.

Donde mejor se ilustra el cambio de mentalidad y conceptualización de la contabilidad es en los grandes imperios económicos de nuestro planeta, E.E.U.U., Francia, Alemania, España, Inglaterra, Gran Bretaña, y los países asiáticos, donde los sistemas de información contable-financiera y el ejercicio profesional contable no se sitúan en el orden de la manipulación, sino en el orden analítico y predictivo.

La contabilidad exige a sus usuarios dos tipos de alfabetización¹² : **Alfabetización funcional para el uso y el consumo** de la información contable-financiera que le permite al usuario identificar y analizar la situación financiera : los resultados de las operaciones, los cambios en el patrimonio, los flujos de efectivo, el reconocimiento de los bienes bajo control de la empresa, etc., en un periodo contable, para tomar decisiones que permitan la continuidad y el progreso de la organización.

12. CRUZ, K. Fernando. “Apocalipsis No”. Revista Universidad del Valle, Abril de 1997. Nro. 16. Pág. 20.

Alfabetización interpretativa social, inspirada en la riqueza de la imaginación, que permite inventar o desear, como lo señala Estanislao Zuleta,¹³ una sociedad en la que sea realizable y necesario trabajar arduamente para hacer efectivas las posibilidades del hombre. En este caso, una sociedad más cálida, más justa que la actual que privilegia el consumo y la concentración de la riqueza en sentido opuesto del bienestar social.

Se reconoce que en la actualidad se promueve una sensibilidad alejada de los sentimientos de bienestar colectivos, así mismo, que afortunadamente el aniquilamiento de los ecosistemas del planeta ha contribuido a que la sociedad y sus organizaciones reorienten sus lecturas en correlación directa con los intereses sociales, para trazar los posibles caminos que han de seguirse en el futuro en pro de un bienestar social general.

Pues bien, estas dos exigencias están en el intramuros de la contabilidad y la organización en los tiempos contemporáneos.

Hacia una nueva mirada de la contabilidad

La contabilidad no puede seguirse observando como una mera cuestión de registro y acumulación con objetivos tributarios, al menos debe complementarse esta "mirada" con el enfoque de la utilidad que modifica sustancialmente los objetivos de la contabilidad¹⁴.

Hay que dimensionar la contabilidad como un campo del conocimiento que ha experimentado cambios permanentes en búsqueda de la resolución de conflictos de información financiera según cada contexto. En efecto, en las últimas décadas se ha precisado una transformación en los propósitos y los objetivos de los estados financieros al complementarse el marco conceptual de la contabilidad en el D.R. 2649 de 1993.

13. ZULETA, Estanislao. "Elogio de la Dificultad" Edit. Fundación Estanislao Zuleta. 1994. pág. 10.

14. TUA, P. Jorge. "Algunas Implicaciones del Paradigma de la Contabilidad en la Disciplina Contable. Rev. Técnica Contable, pág. 261-278.

Aunque la historia de la contabilidad no la provee de títulos de nobleza que la acrediten como una disciplina académica, es necesario señalar que desde mediados del siglo, una parte de sus estudiosos han reflexionado sobre la historia y la evolución de la contabilidad, intentando decantar su naturaleza, su estructura teórica, el rigor de sus hipótesis, la metodología en la formulación de teorías, así mismo como su formalización, apoyados en las propuestas metodológicas de filósofos de la ciencia, Como Karl Popper, Imre Lakatos, Thomas Kunh, W. Stegmüller, entre otros.

Si bien es cierto, que está por discutirse la aplicación de estas propuestas para la comprensión y explicación de la contabilidad, es menester señalar que la contabilidad ha sumado a las funciones de registro, al cálculo de la utilidad, y de la situación patrimonial, el trabajar sobre la búsqueda de una “verdad” en la que priman los usuarios de la información, para que éstos tomen decisiones relativas al uso de los recursos limitados, incluida la identificación de las áreas cruciales de decisión y la determinación de objetivos y fines, así como la dirección y control efectivos de los recursos humanos y materiales de la organización, junto con la evaluación y control de la utilización de los recursos confiados a la entidad, y facilitar las funciones y controles sociales¹⁵.

Estas recientes tendencias muestran que la contabilidad ha sumado a su forma tradicional de trabajo el instrumental científico el método axiomático, el experimental, la explicación inductiva, deductiva, la formalización, la falsación, entre otros, con el ánimo de enriquecer su contenido y sus servicios sociales.

Dicho en otros términos, la contabilidad es hoy en día, una práctica social con inquietudes “científicas” y con un sentido notoriamente público, ligada a la historia de las organizaciones.

Sin duda, en la valoración de las profesiones, la contaduría ha recibido en algunos países - como el nuestro - una valoración inferior a la que le corresponde. No obstante, la desvaloración no está en la **contabilidad per se, sino en la modalidad de su empleo.**

15. Ibid, pág. 279.

Posibilidades de una nueva lectura en contabilidad

La importancia de la contabilidad para la burguesía naciente de los siglos XIV y XV, que siembra los fundamentos de la racionalidad productiva-instrumental, radica en el reconocimiento del poder informativo de ella, para el análisis comparativo de los resultados de la organización y las expectativas económicas planeadas, para la evaluación de la gestión, etc.

Bajo esta perspectiva, se hace fácil comprender la importancia de la contaduría como una profesión al servicio de sus usuarios. El estudio de los recientes cambios en las normas contables permiten señalar el rol y el papel determinante que juega la contabilidad para alcanzar niveles cada vez más altos de productividad, eficiencia y eficacia.

La lectura de la contabilidad y su relación con los modelos económicos vigentes se constituyen en lazo de sociabilidad imprescindible, porque vista ella como una representación legal del comercio, se caracteriza por ser un vehículo de documentos - facturas, recibos de caja, consignaciones, comprobantes de pago, etc.- que son resultantes de las relaciones sociales nacidas de la interacción entre las diferentes organizaciones existentes, lo que permite, al menos para el autor, la comprensión del modo de producción capitalista y las posibles relaciones sociales de organización y regulación dentro de una sociedad determinada por el Estado y el capital.

Lo antes expuesto hace posible otear como el oficio contable se ha convertido en una profesión moderna, que al proveer información para los múltiples propósitos de sus usuarios, crea una tensión entre los dueños del capital y sus administradores, entre comerciantes individuales y grupos económicos, entre la sociedad y las organizaciones, porque cada uno de ellos por se tienen sus intereses -aparentemente- irreconciliables.

La contabilidad paralizada en los archivos de manera fría y segura permite la pluralidad de lecturas, que afirman o reafirman la gestión del capital, los usos y desusos del medio ambiente externo.

Quizás el problema fundamental de la contabilidad, como campo del conocimiento, es que sus resultados pueden ser manipulados para la afirmación de un sistema económico vigente.

Tal vez uno de los acontecimientos de mayor responsabilidad de la incredulidad de la contabilidad, como un saber aportativo dignificante en términos culturales, fue la conformación de la burguesía y su desarrollo económico venidero, que no promocionó la necesidad de la lectura universal de la contabilidad.

La promoción de la lectura contable desde los siglos XIII y XIV fue para la clase eminentemente emergente - los comerciantes - de naturaleza interna, lo que condujo que de una u otra manera la contabilidad se comprendiera como un instrumento medidor del crecimiento de la organización en su interior, restándole importancia a la lectura e interpretación de los informes contables a la luz de lo social.

La sociedad requiere de una nueva apropiación de lo contable para su lecto-escritura, porque ésta permite - si se desea - una reflexión frente a la acumulación material manipulada que, como señala George Steiner, implica una dialéctica del perjuicio o daño concomitante ; que el proceso de este tipo destruye irreparables equilibrios entre la sociedad y la naturaleza¹⁶.

La contabilidad puede y debe ser leída bajo una perspectiva progresista que se proponga en términos de bienestar colectivo y que permita a su vez *desencasillar la contabilidad y la contaduría de la concepción tecnocrática que describe su funcionamiento en un vacío de posibilidades humanas.*

La contabilidad y la contaduría requieren de una lecto-escritura que las censuren y las eleven al umbral de las ciencias sociales.

Epílogo

La reflexión sobre la importancia de la contabilidad y su función en las organizaciones, puede contribuir a la comprensión de la dinámica propia de

16. STEINER, George. "En el Castillo de Barba Azul" Aproximaciones a un nuevo concepto de cultura. Edit. Gedisa, pág. 95.

los entes económicos y su aporte al anhelado mejoramiento económico nacional y regional, así mismo, ayuda a comprender las "limitaciones" de las profesiones y la necesidad del trabajo interdisciplinario para la solución de conflictos sociales y el mejoramiento de los procesos y procedimientos al seno de las organizaciones contemporáneas.

El hecho de que poco se promuevan por parte de algunas instituciones públicas y privadas las investigaciones (de aparente carencia de funcionalidad práctica) teóricas y empíricas, permite formular la pregunta: **¿Qué es lo que es pertinente desarrollar con profundidad en campos del conocimiento directamente relacionadas con el crecimiento de la riqueza?** Es probable que este tipo de inquietudes permitan otear el calificativo y el encasillamiento operacional y funcional de profesiones que como la contaduría han enfrentado las exigencias de los usuarios de la información contable-financiera.

El interés práctico de esta reflexión es evidente: las estrategias para mejorar la comprensión de la importancia de las profesiones, los posibles desarrollos, sus futuros retos y campos de trabajo para el bienestar social, pueden estar por descubrirse. Estas estrategias deben pensarse bajo una perspectiva de interés nacional para el fortalecimiento convergente entre la corporación universitaria, el Estado y el mercado.

Bibliografía

ALVAREZ, Hernán. **La nueva organización, una visión a través de la cultura.** Universidad del Valle, pág 7.

BENEDETTI, Mario. **La Tregua.** Alianza Editorial, Madrid, 1989.

CRUZ K., Fernando. **Apocalipsis No.** Revista Universidad del Valle N° 16, abril de 1997. Pág 20.

————— **Hacia una redefinición del concepto de organización.** Cuadernos de Administración N° 6, Universidad Javeriana, Bogotá, Septiembre de 1982.

HENDRIKSEN, Eldon S. **Teoría de la Contabilidad.** Edit. U.T.E.H.A., México, 1981.

PEÑA, Enrique. **Carácter Socio Histórico del Desarrollo.** Neiva, Octubre 29 de 1993.

STEINER, George. **Una Buena Lectura.** Revista Universidad del Valle N° 16, Abril de 1997, pág 53-55.

————— **En el Castillo de Barba Azul.** Aproximaciones a un nuevo concepto de cultura. Editorial Gedisa, pág 95.



ESPECIALIZACIÓN EN GESTIÓN TRIBUTARIA

La Especialización en Gestión Tributaria
está dirigida a contadores, abogados,
administradores, economistas
y otros profesionales
que por su trabajo y experiencias
desarrollen actividades afines o conexas
con el área tributaria

INFORMACIÓN:

Horacio Valencia Madrid
Coordinador

Ciudad Universitaria
Bloque 13, Oficina 301
Teléfono: 210 58 10
Fax: 212 52 33
Apartado 1226
Medellin